

Colegio María Inmaculada. Madrid

M^a Pilar Melgar Raya

RMI

Resumen

Santa Vicenta María Vicuña, fundadora de la orden religiosa María Inmaculada, adquiere en 1889 una noble residencia en la calle de Fuencarral, número 99. Años más tarde, en 1918, la Madre María Teresa Ortí adquirió el palacio del Duque de Mandas, sito en el número 97 de la misma calle. Ambas construcciones forman hoy el centro María Inmaculada.

Palabras clave: palacio, residencia, colegio, capilla, servicio doméstico, religiosas.

Hasta el mes de septiembre de 1886, el actual número 99 de la calle Fuencarral –en Madrid– era la residencia de D. Martín García de Loigorri, hermano del Conde de Vistahermosa. El edificio fue construido, junto a otros dos contiguos, a mitad del siglo XIX.

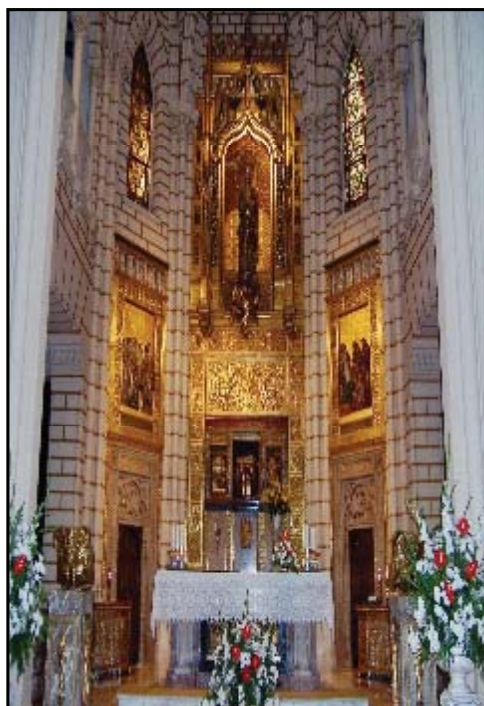


Foto 1: Interior de la Iglesia neogótica construida a principios de siglo.

El palacio que corresponde al número 97, propiedad del Conde, y posterior residencia del Duque de Mandas, es de la misma época.

El más importante de estos palacios fue el que construyó Martín López Aguado en 1853 para residencia del Conde de Vistahermosa. Posteriormente fue habitado por célebres personajes de la vida política de la segunda mitad del siglo XIX, como Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, durante el sexenio revolucionario, y por Fermín Lasala, Duque de Mandas y ministro durante la restauración con los gabinetes de Cánovas del Castillo.

Entre 1910 y 1915 se construyó una nueva iglesia aprovechando el jardín del chaflán, con lo que el antiguo palacio quedaba definitivamente encajonado. No obstante, las soluciones técnicas empleadas han dado como resultado uno de los edificios más representativos de la arquitectura neogótica que se conservan en la ciudad.

En aquel Madrid galdosiano finisecular, la desprotección y el desamparo llamaban a las puertas de los hogares acomodados por mano de mujeres jóvenes que se veían obligadas a emigrar de las zonas rurales a los focos urbanos.

La fundadora de las religiosas adquiere un noble edificio de la Calle Fuencarral para convertirlo en la Casa Madre.

Conocedora de esta realidad, Santa Vicenta María López Vicuña, fundadora de las Religiosas, siente la vocación de entrega a las jóvenes y, para ellas, adquiere en el mes de agosto la residencia y jardín del Sr. García Loigorri, convirtiéndolo en la Casa Madre de una Congregación que hoy se extiende por todo el mundo.

Desde aquel 19 de septiembre de 1886, la cotidianidad del palacio se transformó en una realidad bien distinta: aquellos muros cobijaron a un número reducido de Religiosas que, diez años antes, se habían puesto al servicio de uno de los grupos más desfavorecidos de la clase obrera: las jóvenes empleadas en el servicio doméstico.

Tiempo después –en 1918– la sucesora de Santa Vicenta María en el gobierno General, Madre M^a Teresa Orti, adquirió para la congregación el palacio del Duque de Mandas, con el mismo fin.

La nobleza del Palacio, magníficamente conservado en sus estancias principales, nos hace evocar la egregia figura de la Fundadora.

Desde 1886 hasta hoy han sido varias las obras y reformas realizadas en los edificios.

Desde aquella lejana fecha de 1886, ya centenaria, de la instalación de las Religiosas de María Inmaculada en el barrio de Maravillas, en la calle Fuencarral, han sido varias las obras y reformas realizadas en los edificios. En un primer momento se habilitó una capilla en uno de los mejores salones; después coincidiendo con la compra del segundo palacio, el arquitecto José Marañón construyó la residencia del “Servicio Doméstico” (hoy Colegio María Inmaculada) en la calle San Andrés y se añadió un nuevo piso a los palacios, a la altura de los torreones de las esquinas; en 1907 el arquitecto Daniel Zabala construyó una capilla con cripta, situada en el jardín interior. En la cripta reposan los restos de Santa Vicenta María. El altar mayor al igual que otros altares e imágenes son obra de los afamados talleres del imaginero Félix Granda. En 1943 se procedió a una restauración general, suelo de mármol, nuevas imágenes y también de un nuevo retablo para el altar mayor, este altar es una alegoría del Nuevo Testamento. En una capilla lateral se conserva el sepulcro de la fundadora Santa Vicenta María López Vicuña, canonizada por el Papa Pablo VI el 25 de mayo de 1975.

La Madre Vicenta María López y Vicuña, nacida en Cascante (Navarra) el 22 de marzo de 1847, pertenecía a una importante familia que la educó con acierto y esmero en un ambiente profundamente cristiano.

En su mente despierta quedaron marcadas con fuerza las angustias y dificultades de las chicas de servicio que llegaban a Madrid y podrían ser presa del abuso, de la

La fundadora perseguía dotar a las muchachas desarraigadas de los valores que contribuyesen a salvaguardar su dignidad.

delincuencia o de la prostitución. Estas muchachas desarraigadas de sus orígenes rurales, por el contrario podrían convertirse, en unas jóvenes dotadas de cultura, buen oficio e investidas de la gran dignidad correspondiente a los hijos de Dios.

Hasta los diez años vivió en su villa natal y, posteriormente, completó en Madrid los estudios propios las señoritas de su época: piano, francés, dibujo..Pero ante todo gracias a la bondad de su tía María Eulalia Vicuña con quién vivió, aprendió a amar y servir a los más necesitados y a las muchachas de servicio.

La obra del Servicio Doméstico surgió en un Madrid entrañable pero creciente también en hostilidades laicistas. En la Casa Madre de Fuencarral, 99, se continua todos los días esa formidable tarea de acoger a las mujeres que desean un empleo, un sueldo honesto que aportar en su familia.

Si al Centro Social llegan diariamente unas 60 mujeres a buscar trabajo, esta Casa Madre de Madrid alberga un Centro Educativo Privado Concertado dónde se imparten clases diferenciadas a 630 alumnos con un porcentaje de 84 % inmigrante, en el presente curso 2007/2008 conviven en este Centro más de 30 nacionalidades. Cuenta con una línea completa de Educación Secundaria Obligatoria donde reciben compensatoria, Aula de enlace y Diversificación Curricular, recursos de la Dirección General de Centros Docentes y del Area Territorial de la Comunidad de Madrid que reconoce y apoya la labor realizada. Cuenta con servicio de comedor escolar y estudio vigilado. El Centro está muy bien reconocido por parte de la Administración educativa así como por la red de prestigiosas empresas que colaboran en la formación de los alumnos y que demandan personal al terminar sus estudios acudiendo a la bolsa de trabajo que tiene el Centro. La descripción de enseñanzas que se imparten son:

En Formación Profesional ciclos de grado Medio:

- Cuidados Auxiliares de Enfermería. 2 unidades diurno y vespertino.
- Gestión Administrativa. 1 unidad diurno.
- Explotación de Sistemas Informáticos. 1º y 2º vespertino.
- Programas de Garantía Social: Servicios auxiliares de Oficina y Auxiliar de Transporte Sanitario.

Ciclos de Grado Superior:

- Documentación Sanitaria. 2 unidades diurno y vespertino.

Las enseñanzas se completan con Alfabetización y Educación Secundaria para personas Adultas, aprendizaje de Español para extranjeros, inglés y talleres que capacitan a las mujeres para los diversos empleos. También hay que mencionar que el Centro educativo es Colaborador con el Instituto de Empleo y Mujer impartiendo cursos de Formación del Plan FIP.

En definitiva: una formación integral con unos principios que favorecen la maduración de los alumnos en todas las dimensiones, articulándose todo desde un Proyecto Educativo que nace del Carácter Propio. En todas las vertientes educativas late siempre una concepción cristiana del hombre, de la vida y del mundo.

Existe una residencia en la que viven 175 jóvenes en régimen de internado de lunes a viernes.

También aquí existe una Residencia para jóvenes, objetivo esencial de la Fundadora. Una actividad básica de la Institución es la Residencia o “casa de acogidas” donde las jóvenes cultivan los valores de la persona, donde se crean espacios para las relaciones interpersonales y dónde se anima a descubrir la maravilla de ser cristiana. Aquí conviven 175 residentes entre las que un pequeño grupo pertenecen a niñas del Centro educativo que por razones laborales de sus familias permanecen en el “internado” de lunes a viernes.

La Congregación trabaja en veintiún países del mundo. En ellos hay 129 casas abiertas a las jóvenes, ofreciéndoles la Buena Noticia del Dios de la Vida.

Los extraordinarios palacios de Vistahermosa, están conservados por las Religiosas de María Inmaculada en toda su integridad, principalmente el esquinero, que es también el más esplendoroso, lucen hoy perfectamente restaurados.

El interior del primer palacio conserva una escalera con peldaños de madera y balaustrada de hierro.

El interior del primer palacio conserva una escalera con peldaños de madera y balaustrada de hierro. La iluminación está matizada con la luz natural de una claraboya bellamente acristalada, que realza la talla de Santa Vicenta María en tamaño natural, obra del escultor cordobés Antonio Povedano. La parte superior, residencia de la Comunidad, tiene también correspondencia con el otro palacio, se ha reformado en su totalidad y hoy es alegre y funcional. Se conserva en su estado primitivo, convertida en oratorio, la habitación que ocupó Santa Vicenta María con el arca que guardó sus restos a manera de altar.

Si el zaguán de este palacio es magnífico, el otro del palacio esquinero asombra por su deslumbrante y recargada decoración en paredes y techos. Abundancia de molduras, arcos, cornisas, relieves y figuras de estuco minuciosamente policromadas o doradas. En el zaguán arranca una formidable escalera de mármol, en cuyo primer rellano descansa la no menos formidable imagen de un Sagrado Corazón de Jesús, con el detalle curiosísimo de tener los ojos azules, y sobre el que incide la agradable luz natural del techo acristalado.

En el piso superior, impresionante, regio, se encuentran salones ricamente decorados en techos y paredes, así como en su mobiliario.

El mejor salón del palacio, el de baile es hoy una sala de conciertos, además de su maravillosa decoración, contiene unos soberbios espejos- originales- que se han

conservado intactos. Otra de las puertas del salón de baile da paso a una antesala a dos dormitorios. El primero, decorado con el mismo estilo que el conjunto, el otro con decoración a base de arabescos, tiene una de las chimeneas más bellas de la casa, de mármol con aplicaciones de bronce.

Los siguientes salones están ocupados por dependencias de uso de la comunidad: artesonados de madera, antiguo salón de caza, con motivos cinegéticos en puertas, dinteles, balcones y techos.

Todos los salones, habitaciones y galerías del palacio contienen muebles, cuadros, tapices, lámparas, vitrinas, relojes y demás elementos de decoración, todos acordes con la categoría y época del palacio, que a lo largo de los años la comunidad religiosa han ido cuidando y recibiendo en donación de muchas personas relacionadas con la congregación y su obra apostólica.

Todos los espacios del palacio están decorados y amueblados con arreglo a la categoría de la época.

A la corta historia aristocrática de ambos palacios- reflejada en su fábrica y en algunas de sus estancias- se añade más de un siglo de "historia religiosa" impregnada de los desvelos de aquellas primeras moradoras y de tantas otras, hasta las actuales, en una misma vocación de servicio a la educación de las jóvenes.

Esta es la casa. A su valor artístico, las Religiosas de María Inmaculada añadimos el valor afectivo incommensurable de que estas piedras hayan sido testigos del gastarse cotidiano de la vida de Vicenta María en su empeño porque las Chicas, ¡¡"sus Chicas"!! lleguen a descubrir que son amadas por Dios, salvadas por Jesucristo....

De ahí nuestro cuidado en conservar hasta la más mínima huella de su paso por estos lugares ■



Foto 2: Fachada del palacio desde el jardín.